



# La Lectura Popular



## Me hago turco

—¿Que estás diciendo, Blas?

—Nada; que me hago turco y me pongo turbante y zapatillas y un alfanje á la cintura y una chaqueta corta con alambres.

—Pero Blas ¿te has vuelto loco?

—No señor que estoy muy cuerdo, y porque estoy cuerdo digo que hago turco.

—Vamos Blas; lo que tu estás haciendo es amigo de las turcas á juzgar por la que llevas encima.

—Se equivoca usted mi amo: no he bebido.

—Pero hombre; ¿hablas de veras? ¿Será posible que á la vejez, trates de renegar de la fé de tus mayores?

—Al contrario, mi amo. Si precisamente por conservar la fé de mis mayores es por lo que me hago turco.

La prudencia aconseja —dice la liebre— Mudar de domicilio cuando conviene.

—No te entiendo Blas.

—Porque no sabrá usted lo que ocurre.

—¿Pero qué ocurre?

—Que ahora resulta que el Gran Turco es más amigo de la libertad cristiana que todos los liberales de las cinco partes del mundo. Y sino lea usted una obra que se ha publicado sobre las misiones católicas en el siglo XIX, y verá usted lo que dice.

«Aunque sea doloroso consignarlo es cierto que el Sultan de los turcos en lo que llevamos de siglo y en sus relaciones con el Vicario de Jesucristo se ha manifestado generalmente más justo y menos intolerante que la mayor parte de los gobiernos.... Mas de un Estado que pretende llamarse católico podría tomar lecciones del Gran Turco y los fieles no pocas veces ganarian si se les concediese la libertad de que en Turquía gozan.»

—¿Qué tal?; pues siga usted leyendo y verá usted como se prueba lo dicho.

«Para probar lo dicho véase en resumen los privilegios que el Sultan ha concedido en sus estados al clero católico.

1.º El Obispo en Turquía tiene derecho á formar parte del consejo provincial donde se ventilan todas las cuestiones civiles y religiosas.

2.º Tiene derecho á enviar un representante suyo á todos los consejos de distrito,

3.º Tiene el privilegio durante sus viajes, de pedir una escolta para su defensa.

4.º Tiene facultad para dar á los sacerdotes que se consagran á la enseñanza un título académico que es reconocido por el gobierno.

5.º Está autorizado para administrar justicia á los católicos y sus sentencias y arbitrajes tienen fuerza de ley en todos los pleitos relativos á testamentarias y matrimoniales.

6.º Sin el consentimiento del Obispo, ningún sacerdote puede ser condenado ni citado á comparecer ante los tribunales civiles; y en caso de culpabilidad, sufre la pena en la residencia episcopal.



Y 7.º y ultimo. El Obispo tiene derecho á defender á sus fieles en todos los asuntos civiles y criminales.»

Es decir que mientras en España á los Obispos se les silba y apedrea como pasó en Valencia, en Tarragona, en Galicia á ciencia y paciencia del gobierno, en Turquía el gobierno les da escoltas armadas para que les defiendan.

Que mientras en España los Obispos son llevados á los tribunales por cualquier zascandil como pasó en Valencia no hace mucho, entre los turcos ni aun el más humilde sacerdote puede ser citado á juicio sin consentimiento de su superior.

Que mientras en España la Iglesia Católica es alejada de la enseñanza oficial, en Turquía los títulos académicos dados por los obispos, sobre enseñanza,

tienen tanto valor como los que confiere el gobierno.

Y por último, que mientras en España se vá privando á la Iglesia católica de todo, hasta de sus registros parroquiales, en Turquía se le reconoce el derecho de entenderse y fallar hasta los asuntos civiles de sus fieles.

—¡Hombre! eso es notable.

—Pues aun es más notable la libertad que en general goza el culto católico entre aquellas gentes de la media luna. Dice el autor del concienzudo trabajo á que me refiero, que en Constantinopla salen las procesiones cristianas por las calles con toda libertad bajo la salvaguardia de la autoridad y en medio del respeto general de la población musulmana y cismática. Pues vea usted en cambio lo que sucede en Francia donde ni el Viático puede salir públicamente por las calles; y en Italia donde se hacen procesiones á Satanás mientras se prohíbe la procesion del Corpus.

—Pero hombre; también los gobiernos de estas naciones pagan al clero.

—¡Caracoles! lo que hacen los gobiernos de estas naciones es disfrutar los bienes que eran del clero y del pueblo y dejar al pueblo y al clero los huesos pelados para que los roan. Lo que hacen los gobiernos de estas naciones es utilizar el nombre de católicos para ingerirse en los asuntos de la Iglesia nombramientos de obispos etc.etc. y hacerla todo el daño posible con regalías que en otros tiempos fueron privilegios otorgados á la fervorosa piedad de sus reyes y hoy son cadenas con que el privilegiado ata las manos del que le privilegió.

—Blas, te metes muy hondo.

—No mi amo; esto está á flor de agua y lo ven ya hasta los ciegos.

¿Quién no vé el desarrollo que en Italia, en Francia y hasta en España está adquiriendo la masoneria, secta la más enemiga del nombre católico? ¿Y qué gobiernos católicos son estos que abren la puerta de la legalidad á los mayores enemigos de la fé?

Pero ¿que estoy diciendo? Acaso esos mismos enemigos ¿no forman ya parte del gobierno? ¿Acaso en el gobierno no hay masones? ¿Acaso no los hay ya hasta



en los gobiernos mas conservadores? ¿Acaso no es cierto que como ha dicho Morayta, masones han sido con corta excepcion todos los liberales de algun prestigio que han trabajado en España para afirmar el régimen constitucional?

Pues siendo esto así ¿que puede esperar el catolicismo de ningun gobierno liberal? En fin, que me voy á Turquía.

—Dale con Turquía.

—Pues ¿á donde quiere usted que me vaya? ¿á la república francesa, á esa aliada de los judios que ha arrojado oficialmente á Cristo de las escuelas, y arrancado su cruz hasta del los hospitales y cementerios? ¿A la monarquía Italiana, que despues de despojar al Papa de sus estados, y á la Iglesia de sus bienes ha panamizado el pan de los pobres repartiendo el oro de sus Bancos entre los masones más gordos como por ejemplo, Carducci autor del *Himno á Satanás*, al cual ha regalado cuatro millones?

—Pero ¿eso es verdad? Blas.

—¿Que si es verdad? vea usted lo que dicen ahora los periódicos de Paris.

Para fines de este mes anúnciase una obra del Comendador Margiotta, ex-mason recientemente convertido, en la que hará muchas y muy particulares revelaciones sobre las vilezas de la alta masonería. De algunas páginas de dicha obra que han sido publicadas en el diario *Le Peuple Français*, órgano del Abate Guarnier, se infiere claramente que el gobierno italiano subvencionaba la masonería italiana á expensas del Estado, y que principalmente han tomado parte en el reparto los cuatro altos masones del Supremo Consejo: Lemmi, Crispi, Sciarra y Miceli. Margiotta cuenta minuciosamente las irrisas de que se valieron los masones para hacer entregar á Sciarra, por la Banca romana, 300 mil pesetas de las cuales mil fueron en provecho de Lemmi, y explica por qué la misma Banca, bajo la influencia de la alta masonería, dió un crédito de cuatro millones al poeta Carducci, el masón autor del *Himno á Satanás*, el cual, aunque es senador y poeta de la reina, no tenía más fortuna personal que el sueldo de su cátedra de literatura en la Universidad de Bolonia.

—Pero hombre; ¿eso es atroz!

—No, lo más atroz viene detrás. Siga usted leyendo.

También refiere la historia de la instalación del gran Pontífice de la masonería en el palacio Borghese, y entre otros horribles hechos, que hacen espeluznar á cualquiera, dice el que al tratarse de la colocación de las letrinas para el Supremo Consejo, en las habitaciones que fueron del Papa Paulo V. se intentó hacer pasar los tubos por encima de la capilla particular del Palacio, de manera que cayese toda la inmundicia sobre el mismo altar.

No habiéndose podido realizar este sacrilego proyecto, por causas higiénicas, el arquitecto imaginó otra cosa no menos horrible para profanar los objetos de nuestra sacrosanta religion. Hizo colocar dentro de las letrinas un Crucifijo con la cabeza hácia bajo, poniendo encima un cartel con esta diabólica inscripcion: «Antes de salir, ensuciad al traidor, Gloria á Satanás.»

—¡Horror! ¿Y esto acontece en países católicos?

—Si, señor. En países católicos... que se han hecho liberales. Con que ¿tengo ó no tengo razon para hacerme turco?

ADOLFO CLAVARANA.

## REVERSO DE LA MEDALLA

Ya hemos visto la suerte que corre la causa católica en los pueblos que se mojan las manos en agua bendita al par que cantan el himno de Riego y se ciñen el mandil.

Pues vease ahora lo que acontece en países estraños á nuestra fé y dígasé si no viene á pelo recordar aquellas palabras que dijo Nuestro Señor Jesucristo á los hipócritas de la Sinagoga.

«Gentes vendrán de Oriente y de Occidente que se sentarán á la mesa del reino de Dios y he aquí que los postreros serán primeros y los primeros serán postreros.»

En efecto, véanse los siguientes datos sobre conversiones de idólatras y protestantes.

### Conversiones en Inglaterra

El término medio anual de las conversiones al Catolicismo en Inglaterra es de dos mil, y las escuelas católicas de Lóndres cuentan siete mil alumnos. En la Cámara de los Lores toman asiento cuarenta católicos, doce de ellos que ántes profesaban la comunión anglicana;

### Conversiones en China

Hace poco más de un mes que el reverendísimo Padre fray Ecequias Banci, franciscano, Obispo titular de Halicarnaso, y Vicario apostólico del Hou-pe septentrional (China), ha estado en Europa con objeto de tratar diversos é importantes asuntos de sus misiones.

Hace ya treinta años que monseñor Banci ha penetrado en China, en donde á la sazón habia tan pocos católicos que le fué preciso pasar dieciocho meses sin confesarse por no hallar sacerdote con quien hacerlo. Hoy el vicariato confiado al celo infatigable de este hijo de San Francisco cuenta ya de ocho á nueve mil católicos, 6 iglesias, 53 capillas, un seminario, un colegio, tres asilos para huérfanos y 19 sacerdotes. Durante los catorce últimos años han sido bautizados 6.600 niños hijos de paganos y 1,000 adultos.

### Marcha del catolicismo en Alemania

Sabiéndose que el emperador de Alemania ha llamado á ocupar la presidencia del go-

bierno de la nacion al príncipe Hohenlohe, católico fervientísimo y hermano del cardenal del mismo nombre. No es estraño esto cuando todos sabemos que en aquel país protestante avanza tanto la idea católica que el número de diputados católicos que ocupan puesto en las cámaras es grandísimo y se impone á la mayoría cuantas veces se trata de un asunto interesante para la iglesia. Dígalo la derogacion del Kulturkampf y la vuelta á Alemania de la compañía de Jesús.

Cuanto á la masonería el emperador la persigue con tal encarnizamiento que no ha mucho arrojó del ejército á un coronel por haberse hecho mason.

### En cambio

En cambio véase el vuelo que las sectas van tomando en España.

Dice un periódico de Barcelona.

«Ayer se repitió en Sans uno de tantos espectáculos tristes que desde algun tiempo vienen ocurriendo en aquella poblacion con los espiritistas.

«Presentóse á eso de las once de la mañana en el templo espiritista evangelista de la calle de San Juan (que asco, ¡hasta templos espiritistas!) número 60, un sobrino del santón de aquella sinagoga de embaucadores, é hijo, además, del infortunado Jaime Capdevila, acaudalado propietario que fué de Vilagrassa, arruinado sin piedad despues de habersele sugerido, por medio del hipnotismo, la idea de sacrificar en pró de la secta toda su fortuna. Celebrábase en aquella hora sesion dentro del templo á puerta cerrada. En vano el jóven, que al parecer se da ya cuenta de las infamias cometidas en aquella casa contra su padre y su familia, intentó entrar en la capilla alegando que tenia que ver á un tio suyo pues se lo impidieron dos ó tres espiritistas al parecer enterados de la historia del robo de la familia Capdevila.

»Entonces, desesperado el jóven aludido empezó á increpar con denuetos durísimos la conducta de los santones, llamando la atencion de todo el vecindario que ávido de noticias rodeó el jóven, casi adolescente, que relataba con marcada impresion de dolor el por que de su presencia en aquel sitio y los rasgos más salientes de la historia de su arruinada familia.

»La guardia municipal de Sans tuvo que intervenir en el sucesopersuadiendo al jóven á que se retirara de aquel sitio.»

Perono retiró á los espiritistas.

Como que ellos y los masones y los judios son los que gracias al liberalismo se van haciendo dueños de España.

### Y de Francia

*La Verité* publica un enérgico artículo contra el proyecto que hay en la prefectura del Sena, para dar á una de las calles de Paris el nombre del tristemente célebre Ernesto Renan, cuyo hecho, glorioso acaso para las autoridades francesas, fué renovar la traición del desgraciado Judas Iscariote.

Para nadie es desconocido que Renan vendió á un judío su abominable obra titulada *Vida de Jesus* por el precio de cuatro millones.

Este judío era Rostchild grandemente interesado en descristianizar á la Francia para hacerse dueño de ella,

### Y lo va consiguiendo

Leemos en un periódico.

»La familia Rothschild poseia diez millones al venir á Francia, hace 40 años, Este



capital es hoy tres mil millones, por lo corto; es decir, que se ha acrecentado trescientas veces. El interés que produce cotidianamente se añade al capital en proporciones fantásticas. De suerte que en cuarenta años, este capital, continuando en la misma proporción, ó sea multiplicado por 300, alcanzará la fabulosa suma de 900,000 millones.

Que no se figuren que estas cifras son fantásticas. Los cálculos más moderados, por ejemplo, los del profesor Rodolfo Meyer, dicen que la fortuna de los Rothschild se dobla cada quince años y que hacia el 1963 esta fortuna alcanzará la cifra de 300 millones de millones. Nótese, entre paréntesis, que en 1800 el antepasado de la familia no poseía nada, absolutamente nada.....»

Hace despues el periódico el balance de la riqueza de Francia, que por varios conceptos, asciende á 135 millones de millones, de los cuales, de 300 á 900 pertenecen á Rothschild. «Ahora bien, continua el diario, ¿es temerario afirmar que ántes de medio siglo Rothschild podrá comprar la Francia entera?... Ahora, cuando la familia Rothschild posea la Francia, ¿quién le impedirá reinar, en ella?»

### Consecuencias

He aquí la que está trayendo el reinado de los mercaderes.

Dice un periódico de Marsella que en la Exposición de productos alimenticios recientemente celebrada en Viena, el jurado derecompensas, despues de haber distribuido numerosos premios, fué asaltado por vagos escrúpulos acerca de la naturaleza de los productos premiados y resolvió someterlos á minucioso examen. El resultado fué desastroso. Casi todos los cafés que habían obtenido premio eran falsificados. El llamado *café de los Obispos* lo que menos contenía era café, y sí mucho centeno, cebada y otros granos. El *verdadero extracto de café holandés* era un verdadero extracto de cebada, higos y alchicorias. El *café de los cien florines* consistía esencialmente en huesos de ciuella triturados, y el *café de salud* eran piedrecillas. Un hidromel que se había considerado digno de una gran recompensa, resultó sencillamente glucosa; y todas las mantecas premiadas contenían margarina, etc., etc.

### Todo esto es natural

Desde la Convención francesa hasta nuestros días el trabajo de la revolución liberal ha sido empujar hacia abajo y hacia arriba por el orden siguiente.

Rey, Pares, Nobleza, Monarquía absoluta y títulos, *abajo*.—Filósofos, abogadillos, mediquillos, saltimbanquis, *arriba*.—Papa, Obispos, Curas, Cánones y Credo, *abajo*.—Le Menie, Tallérand, Sieyes, clérigos, apóstatas, frailes descapillados, *arriba*.—Católicos, gente de bien, timorata, religiosa y devota, *abajo*.—Judíos, calvinistas, jansenistas, filósofos y demás canalla, *arriba*.—Hacendados, propietarios, y todo el que tenía algo, *abajo*.—Sansculotes, galeotes, presidiarios y toda clase de tunantes, *arriba*.

### Las consecuencias

Nos escriben de Alajar.

Alajar, pueblo modestísimo de la provincia de Huelva, está encerrado entre cuatro elevadas sierras y sin embargo á él llega la ola revolucionaria y en él penetra y funda periódicos de la cáscara amarga y combate á la Iglesia y ataca al cura por que predica la verdad y hace lo que en todas partes; envenenar, desmoralizar y destruir. No hamucho el párroco, persona celosísima predicó

un sermón contra el lujo y otros vicios y por tan grave delito de lesa revolución, fué atacado por un periódico de la localidad que le llenó de insultos.

Es decir, que no solo se puede hablar en el púlpito de política sino que tampoco se puede hablar de moral.

### Frutos católicos

Dice *La Lucha* periódico de Alcoy.

«Días pasados se presentó en casa de nuestro particular amigo D. José Serra Francés, el virtuoso sacerdote D. Leonardo Blanes con objeto de entregar á dicho señor, la suma de ciento veinticinco pesetas, manifestando ser una restitución que le hacia por encargo de un penitente que la había entregado bajo secreto de confesión.

Dicho señor Blanes, en el mismo día fué portador de varias cantidades de igual procedencia para otras casas, y al entregarle á un menesteroso padre de familia ciento y pico de pesetas recibidas para él, se produjo una tiernísima escena, en la que el interesado exclamaba llorando: ¡bendita sea la religión católica que estos actos inspira y aconseja!»

—Pues mire usted hijo mio, pudiera haberle dicho el sacerdote; esta religión es la que quieren echar abajo unos caballeros que se llaman masones, auxiliados por otros caballeros que se llaman liberales.

### LA FE

Con ansia de saber indefinible me lancé á los espacios infinitos manejando el rendaje de la ciencia y la razón colgada en los estribos; de la fe no hice caso; las escuelas de la duda metían tanto ruido que yo la creí muerta ¡ya he pagado bien caro mi delito!

Corría por llanuras y montañas sin freno el egoísmo atravesando ruinas y tinieblas, salvando precipicios, con sed de la verdad la dura boca tinta en espumarajos encendidos! Orgullo, negación y desaliento; placer de la materia solo y frio; Oh que triste y que negro!... ¡Ni una estrella alumbraba el camino!

Atrás!... atrás! la fe que me seguía me detuvo en el borde del abismo; yo abracé sus rodillas; y hablándole cariños como otra Magdalena arrepentida lloré á los pies de Dios mis extravíos; allí hay verdad y amor! todo el que viene bebe en su luz el resplandor tranquilo y á sus reflejos puros se columbra el trono casto y limpio de la belleza eterna é increada unido iman y centro del espiritual

Decís que la fe es ciega?

Y qué? ¡sabios del siglo!

¡tambien es ciego el faro de los mares pero alumbrá el camino!

Luis Ram de Viu,

Barón de Hervés

### UN HECHO ADMIRABLE

Conoci hace ya muchos años en Madrid, en casa de los Marqueses de Santa Cruz de Inguanzo, al P. Papetard, Superior de las Misiones francesas en el Dahomey. Era á la sazón un hombre como de cincuenta años, de temperamento recio, aunque algo quebrantado por la aspereza de sus trabajos apostólicos, de ameno trato y maneras que revelaban una educación esmerada. Cuando le rogábamos que nos refiriese algunos de los peligrosos lances corridos en su arriesgadísima misión (que se proponía continuar, pues por asuntos referentes á ella, se encontraba en Madrid) no solía hacerse de rogar y narraba con frase sencilla, escenas que ponían los pelos de punta, pues él y sus escasos cooperadores vivían de milagro entre aquellos salvajes feroces de todo punto cerrados á la civilización.

Gracias al conocimiento que preliminarmente y con increíble paciencia habían adquirido del idioma de los naturales, los misioneros llegaron á entrar con ellos en relaciones de amistad, pero alternadas con eclipses feroces que ponían á dura prueba su heroísmo cristiano. Recuerdo como ejemplo de la primitiva rudeza de aquellos indígenas, este curioso incidente. Furioso el Rey en cierta ocasión por el ascendiente que iba adquiriendo el P. Papetard entre sus vasallos, le hizo prender y le condenó á ser devorado en su mesa de canibal. Los que iban á dar muerte al valiente misionero, al despojarle de sus ropas se encontraron con el reloj que examinaron con asombro, sobre todo al sentir el movimiento de la máquina. Se lo llevaron al Rey, y este después de darle vueltas y de aplicarle al oído varias veces, no menos maravillado, mandó que trajeran á su presencia al prisionero para que le explicase que género de animal era aquel.

—Este animal, dijo el Padre, está enteramente sometido á mi voluntad. Ahora tiene vida, pero solo hasta media noche.

—¿Y tú puedes hacer que siga viviendo? dijo el Rey.

—Si por cierto,—contestó el misionero agarrándose á este incidente como medio de salvación,—usted verá que á media noche este animal dejará de respirar, pero si se aplaza mi suplicio, yo me encargo de resucitarle.

El Rey accedió y el Padre aprovechó aquellas horas de espera para conquistar su voluntad, lo que no le fué difícil, pues los rudos son muy aseguibles á la persuasión.



Cuando á la hora designada el reloj se paró, esto es, se murió el animal y el P. Papetard le volvió á la vida, dándole cuerda, ya el Rey había renunciado á comerse al misionero.

Pero no es este episodio, el que me ha movido á tomar la pluma, sino otro más importante de la vida de tan ilustre varón, que oí de sus labios y que referiré en embrión. Fué éste el que determinó su entrada en el sacerdocio y del sacerdocio en la obra sobrehumana de evangelizar al pueblo más feroz del continente negro.

Era el P. Papetard oficial de colegio y oficial distinguido. Destinado á prestar sus servicios en África; cuando más empeñada estaba Francia en la conquista de la Argelia, su piadosa madre al despedirle con lágrimas, le echó al cuello una medalla de la Virgen y le exigió la promesa de no quitársela. El joven militar la dió con sinceras protestas de cumplir su empeño que en efecto guardó escrupulosamente, más bien por cariño filial que por amor á la religión de la cual entonces, siguiendo la corriente general de la juventud, se hallaba muy apartado. Su madre entretanto no cesaba de rogar por él.

En los primeros tiempos de la campaña, se vió dos veces en trance de peligro tal, que su salvación tenía como apariencias de milagro. El tercero fué el que decidió su vocación. Ocurrió esto en una batalla que se dió después de la toma de Constantina. No recuerdo ahora su nombre. En esta batalla fué derribado al suelo por un balazo que recibió en medio del pecho. Después de pasar algún tiempo sin conocimiento, volvió en sí y una sensación dolorosa le obligó á llevar la mano al sitio en que creía tener la herida, pero vió con sorpresa que no estaba herido, sorpresa que degeneró en asombro y enternecimiento, cuando se enteró de lo que había pasado. La bala se había estrellado en el centro de la medalla de la Virgen que llevaba el cuello aplastándose sobre ella, y sin causarle más que la contusión, de la cual curó á los pocos días. Pero mediaron en el hecho, ya de por sí bien extraordinario, circunstancias ocasionadas á vencer el ánimo más rebelde á creer en la intervención de Dios. La medalla de la Virgen, que, como es de suponer, continuó llevando al cuello como inestable reliquia, quedó con el golpe ligeramente combada, pero la forma en que dejó la bala, que fué invitado á examinar en su casa, y que guardaba en precioso estuche mandado hacer por su madre, que la había conservado hasta que murió, nos dejó á mi y á otros que me acompañaron, penetrados de admiración. En el centro del proyectil, se veía grabada en hueco, como en un troquel, la santa imagen de la Virgen, y el plomo reblandecido se había esparcido al rededor formando como rayos. Artificialmente no se hubiera podido hacer nada mejor. Ignoro si el grabado, lo ha reproducido en Francia, pero valdría la pena.

La impresión que causó en el joven militar el suceso, fué la que naturalmente se deri-

vaba de sus sobrenaturales circunstancias. Hizo voto de entrar en el sacerdocio y de consagrarse al servicio de Dios en el puesto de mayor peligro.

Cuando se presentó al General para que diese curso á la solicitud en que pedía su licencia absoluta, este, que le estimaba mucho, le preguntó con extrañeza los móviles de su inesperada resolución.

El capitán (que este era su grado, si mal no recuerdo) le refirió sencillamente lo ocurrido, enseñándole como comprobantes la medalla y la bala.

El General maravillado y conmovido le prometió dar curso á la instancia y le añadió estrechándole la mano:

—Yo, en el caso de V. haría lo mismo.

Tal es el relato, que oí de los labios del mismo interesado, con presencia de las pruebas, relato de cuya verdad eran fiadores veinte años de inmolaciones y sacrificios casi increíbles, en el servicio de Dios, y que traslado sin arte para no exponerme á alterar su sinceridad.

E. SUAREZ BRAVO

## NOTA CÓMICA

### LECCION DE ARITMÉTICA PRACTICA



### Extracción de raíces

## DARVINIANA

—0—0—

Cuenta que cierto pintor á Darwin fué á retratar y tras pensar y pensar en la manera mejor de obtener del gran *dotor* el acabado retrato miró la cara del gato de su ilustre señoría sacó una fotografía y dió por cumplido el trato,

F. T,

## Culto católico en Londres

Ultimamente se ha organizado en Londres una bellísima procesión por los miembros de la Cofradía de Nuestra Señora de Ramson, establecida hace tres años únicamente; y que cuenta ya con 60.000 adheridos.

Más de 3.000 personas asistían á esa procesión. Esta forma parte de la iglesia de los Mártires ingleses en Great Prescott Street. Ha atravesado las calles más céntricas y más frecuentadas, deteniéndose en los parajes que recuerdan el suplicio y los martirios de los católicos más renombrados, como Tomás Moro, el obispo Tisher, cuyo cuerpo reposa en la iglesia de *M. Halloned Dashinj*.

La procesión ha vuelto en el mismo orden á la iglesia de los Mártires. Durante todo el trayecto, la policía de la ciudad ha vigilado, con la más minuciosa atención, los parajes por los cuales debía pasar el imponente cortejo; pero esta precaución era inútil, pues de millares de protestantes que han asistido al desfile, ni uno solo se ha permitido la más ligera irreverencia con relación á los católicos. No solamente esto, sino que se ha visto á muchos protestantes arrojarse como lo hacen todos los católicos.

## Una advertencia.

Personas llenas de piadoso celo, nos envían á menudo descripciones de fiestas y solemnidades religiosas para que las publiquemos en nuestro periódico.

Mucho se lo agradecemos, pero consideren esas personas que LA LECTURA POPULAR no es una revista escrita para gente fervorosa, sino una hoja de propaganda dedicada principalmente á la gente que gusta poco del incienso.

## BIBLIOGRAFIA

VISITAS AL SANTISIMO SACRAMENTO Y MARIA SANTISIMA para todos los días del mes por San Alfonso Maria de Ligorio. Nueva version castellana aumentada con las Visitas á San José y un apéndice de ejercicios piadosos. Un precioso tomo en lerta muy grande. Paeetas 1,25 en rustica 1,50 tela. 2 piel y 5 chagrin. Libreria de Enrique Hernandez, Paz, 6, Madrid.

## LA LECTURA POPULAR

—<0>—

Esta publicacion tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándola bajo formas amenas y ligeras para que se propague más facilmente.

La suscripcion se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de accion.

Cada accion da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sean doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc, ó manda distribuir por las aldeas, huertas, caserios, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

### PRECIOS DE SUSCRIPCION DIRECTA

Una accion. . . . .	4 pesetas mensuales.
Media id. . . . .	2 " "
Un cuarto id. . . . .	1 " "
Un octavo id. . . . .	0'50 " "

Por medio de correspondencia 25 céntimos más por accion mensual, siendo para la península.

Dirigir la correspondencia á D. Pascual Gardia, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse tambien la suscripcion en Madrid en la administracion de *La Semana Católica*, Bolsa 10. y en las demás librerías católicas.

Imp. de LA LECTURA POPULAR.